

Egipto resucita la Primavera Árabe

4 de Julio de 2013. **Teinteresa.es**.

http://www.teinteresa.es/mundo/Egipto-resucita-Primavera-Arabe_0_949706476.html

- **La sociedad egipcia está más viva que nunca, ha perdido el miedo a poder político y a lo desconocido.**
- **“Mursi y la hermandad no han sido capaces de resolver problemas socioeconómicos del país, es más, han creado nuevos como una Constitución no consensuada que no puede servir como marco de convivencia”, relata Amirah Fernández.**

[Primero fue Hosni Mubarak y ahora le ha tocado a Mohamed Mursi.](#) La Primavera Árabe está más viva que nunca, ha perdido el miedo al poder político y lo que es más drástico, a lo desconocido. Cuando todo el mundo pensaba que tras las elecciones democráticas que concluyeron con el nombramiento **de Mursi como presidente el pueblo se iba a calmar... Tharir ha vuelto a ser el foco de la rebelión.**

En junio de 2012 Mursi se alzaba con el poder en Egipto aunque por un estrecho margen. Durante estos 365 días, el líder del Partido Libertad y Justicia no ha cumplido con las demandas del pueblo que ha acabado por echarlo del poder. **“La Primavera Árabe no ha sido un fracaso, todo lo contrario.** No ha sido deseable que haya tenido que intervenir el ejército, pero tres años más de Gobierno de Mursi habrían sido una catástrofe para el país, para la cohesión social y sobre todo para la débil economía del país. **Muchos ciudadanos se han dado cuenta de que el momento era ahora o sino ya sería tarde”**, cuenta el investigador principal de Mediterráneo y Mundo Árabe en el Real Instituto Elcano, **Haizam Amirah Fernández.**

Este experto destaca que el Ejército ha sido la única institución capaz de actuar como árbitro y de dar un paso movido por la presión popular. **“No ha sido un golpe militar como a la antigua usanza,** ha sido muy llamativo que detrás del ministro de defensa estuviera gente tan diversa, lo que ha provocado que la plaza de Tahrir recibiera la noticia con alivio. Lo que ha pasado es una reafirmación de la primavera árabe. **Los egipcios llevan meses pidiendo al gobierno que resuelva los problemas de los ciudadanos y que no excluyera a nadie”**, explica Amirah Fernández.

Estamos ante un antes y un después del islam político

“Esto es algo nuevo, es una fase nueva. La población de Egipto ha demostrado que no está dispuesta a tolerar un sistema político autoritario. Morsi fue elegido democráticamente en las urnas por muy estrecho margen. **Muchos egipcios desconfiaban y tenían dudas de que los hermanos musulmanes fueran a gobernar para todos.** Esto marcará un antes y después en la evolución de las políticas árabes y un antes y después para el islam político”, relata el investigador del mundo árabe.

El presidente depuesto, enfrentado durante su presidencia a las protestas populares que alcanzaron el culmen en los últimos días, había afirmado en un vídeo que sigue siendo el “presidente electo de Egipto” y pidió a sus partidarios que “defiendan” su legitimidad. Sin embargo, los egipcios, a pesar de que la gran mayoría son musulmanes se han manifestado en contra de un gobierno islamista por considerarlo sectario e incompetente. **“Mursi y la hermandad no han sido capaces de resolver [problemas socioeconómicos](#) del país, es más, han creado nuevos como una Constitución no consensuada que no puede servir como marco de convivencia porque crea divisiones dentro de la sociedad”**, apunta Haizam Amirah Fernández.

“Mursi demostró poca inteligencia política y una posición terca”

Este experto cuenta que los egipcios han sido muy conscientes de que las decisiones de la hermandad las tomaba la oficina del guía que no fue elegida democráticamente por nadie. “Por ello hablar de la legitimidad de Mursi hay que cuestionar si estaba representando a todo el país o si estaba trabajando para un grupo restringido. Los egipcios han opinado lo segundo. **Según cifras oficiales el domingo salieron a la calle entre 14 y 17 millones de ciudadanos, señala el investigador del mundo árabe.**

Para concluir, este experto destaca que Turquía y Egipto tienen en común que son dos sociedades jóvenes abiertas al mundo y ambas han rechazado un estilo de Gobierno que consideran arrogante y desconectado con la población.

Laura Martínez